

2 Samuel 7:15, 16

«Pero no apartaré de él mi misericordia, como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y tu casa y tu reino permanecerán para siempre delante de tu rostro; tu trono será establecido para siempre.»

Los defensores de la teoría del *Israel británico* utilizan estos versículos para respaldar su afirmación de que Dios hizo una promesa incondicional a David de que su trono, su casa y su reino nunca fracasarían, independientemente de su fidelidad o infidelidad. La teoría es insostenible y falsa a la luz de estos textos, que declaran que la promesa es condicional:

1. 1 Reyes 9:4-7: *«Si andas delante de mí ... con integridad ... y guardas mis estatutos y mis decretos: Yo estableceré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como lo prometí a David.... Pero si vosotros y vuestros hijos os apartáis de seguirme, ... entonces yo cortaré a Israel ... y esta casa, ... echaré de delante de mí.»*

2. 1 Reyes 2:4: *«... Si tus hijos ... andan delante de mí con verdad ... no te faltará ... varón en el trono de Israel.»*

3. 1 Reyes 6:12: *«... si andas en mis estatutos, entonces cumpliré mi palabra contigo, la cual hablé a David tu padre.»*

4. 1 Crónicas 28:7: *«Además, yo estableceré su reino para siempre, si él se mantiene firme en cumplir mis mandamientos y mis decretos.»*

5. 2 Crónicas 7:17, 18: *«... si andas delante de mí, como anduvo David tu padre, ... entonces yo estableceré el trono...»*

6. Salmo 132:11, 12: *«Jehová ha jurado a David con verdad; no se apartará de ello: Del fruto de tus entrañas pondré sobre tu trono. Si tus hijos guardan mi pacto, ... también sus hijos se sentarán sobre tu trono para siempre.»*

La teoría se demuestra aún más insostenible por estos hechos innegables:

1. La palabra "para siempre" no siempre significa "sin fin". (Véanse mis comentarios sobre Apocalipsis 14:10, 11.)
2. El Israel carnal fue completamente descalificado debido a su desobediencia (Romanos 4:13; 9:7, 8; 11:20).
3. El gobierno espiritual de Cristo cumplió la promesa concerniente al trono de David (Hechos 2:29, 30; Isaías 9:6, 7).
4. El reino fue quitado de la nación de Israel (Mateo 21:43) y dado a otra nación (1 Pedro 2:9, 10).
5. La casa de Israel fue abandonada y desolada (Mateo 23:38).
6. Todos los que son de Cristo pueden ahora reclamar las promesas del Israel espiritual de Dios (Gálatas 3:29; Romanos 11:17).